

# *Novena San Pedro Nolasco*

**Fundador de la Orden de la Merced**

**DÍA 2: MARÍA, MADRE QUE LIBERA Y SOSTIENE**

## **Oración Inicial**

---

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad e hijo predilecto de María de la Merced, enséñanos a vivir bajo la mirada y el amparo de nuestra Madre. Concédenos un corazón dócil como el suyo, capaz de escuchar a Dios y responder con generosidad.

Despierta en nosotros un amor verdadero por nuestros hermanos, especialmente por los cristianos perseguidos, y haznos instrumentos de consuelo y esperanza para ellos. Intercede por nosotros, para que, sostenidos por María, caminemos firmes en la fe y seamos luz en medio de la oscuridad del mundo. Amén.

## Salutaciones a la Santísima Trinidad

---

**Coro/C:** Trinidad Santísima, te bendecimos porque nos has dado a María como Madre y guía en el camino de la redención.

**Todos (T):** Gracias, Padre, por tantas maravillas.

**C:** Trinidad Santísima, te alabamos porque por medio de María sigues manifestando tu amor a los que sufren y están oprimidos.

**T:** Gracias, Padre, por tantas maravillas.

**C:** Trinidad Santísima, te adoramos porque en María nos enseñas a decir “sí” y a colaborar con tu obra salvadora.

## Lectura bíblica sugerida

---

**Hch 1, 12-14. Jn 19, 25-27. Judit 15, 8-10.**

## Reflexión

---

La historia de la redención mercedaria no se entiende sin María. Ella no es un detalle devocional. Es presencia viva, es Madre, es inspiración, es camino.

San Pedro Nolasco no solo fundó una obra: respondió a una inspiración que, en lo profundo, llevaba el sello materno de María. Ella lo condujo a mirar el sufrimiento de los cautivos no con distancia, sino con compasión activa.

*Ese mismo corazón materno sigue latiendo hoy.*

María ve a sus hijos perseguidos; ve el miedo de comunidades enteras; ve el dolor silencioso de quienes sufren por su fe.

En lugares como Nigeria y Siria, muchos cristianos viven lo que María vivió al pie de la cruz: angustia, incertidumbre y dolor. Pero también una fe que resiste.

María no es indiferente ante ese sufrimiento, y tampoco quiere que nosotros lo seamos. Ella, que dijo “sí” sin condiciones, nos enseña que la fe verdadera siempre se traduce en entrega; que amar a Cristo implica también amar a quienes hoy cargan su cruz.

Bajo el título de **Madre de la Merced**, María se nos revela como Madre que libera, que consuela, que acompaña y también **envía**.

Nos envía a ser presencia, a sostener en la oración y a comprometernos con la realidad de nuestros hermanos.

Hoy, la espiritualidad del **Faro de Liberación** tiene un rostro profundamente mariano: así como María fue luz firme junto a la cruz, nosotros estamos llamados a ser luz en medio de la oscuridad del sufrimiento humano.

Amarla no es solo rezarle es decir “sí” cuando sería más fácil mirar hacia otro lado; es permanecer cuando otros se alejan y es amar incluso cuando cuesta.

### **Sugerencias para hoy**

1. Pregúntate con sinceridad: *¿Mi amor a María es solo devoción, o también imitación?*
2. Reza hoy el Rosario (o una parte de él) por los cristianos perseguidos.
3. Pon bajo el amparo de María a quienes sufren por su fe en el mundo.
4. Realiza un gesto concreto de amor (oración, ofrenda, ayuda), como respuesta al amor de la Madre.

## Intención

---

En un momento de silencio, presenta tu intención personal, poniéndola en el corazón de María y uniéndola al sufrimiento de los cristianos perseguidos.

**Oración:** Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo. Por intercesión de María, Madre de la Merced, fortalece a quienes sufren por su fe y haznos instrumentos de tu consuelo. Que, en medio de las dificultades del mundo, caminemos como hijos de la luz, hasta alcanzar la vida eterna. Amén.

## Oración final

---

Padre de nuestra familia, escucha la oración que te dirigimos y enséñanos a vivir bajo la guía de María. Haznos descubrir en Ella el modelo perfecto del discípulo fiel, y danos la gracia de imitar su fe, su entrega y su amor. Conviértenos en hijos comprometidos con la Iglesia, especialmente allí donde es perseguida y herida. Despierta en nosotros un amor activo, generoso y concreto, que se traduzca en servicio y entrega por nuestros hermanos. Que, siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco, vivamos una fe encarnada, sostenida por María y entregada a la redención del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Guía:** Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

**Respuesta:** Ruega por nosotros.

